

**LA EDUCACIÓN FINANCIERA EN PREADOLESCENTES Y EL ANALFABETISMO
FINANCIERO EN COLOMBIA.**

GERARDO ATUESTA VARGAS

Ensayo para obtener el título de especialista en docencia universitaria

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
BOGOTÁ, MARZO DE 2017**

La educación financiera en preadolescentes y el analfabetismo financiero en Colombia.

Autor: Gerardo Atuesta Vargas

“El secreto del éxito está en prepararse para aprovechar las oportunidades en cuanto se presenten”.

Disraeli

Introducción

La Educación financiera, educa en cómo funciona el dinero, en el sentido administrar el ingreso, el gasto, ahorro, crédito, presupuesto e inversión; con el objetivo de tomar las mejores decisiones financieras responsables, con menos probabilidad de incurrir en deudas inadecuadas o gastos innecesarios, para de esta forma poder cumplir los objetivos y metas trazadas. Teniendo en cuenta la definición de educación financiera que recomienda de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), que define la competencia financiera (financial literacy – financial capability) en el marco del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) en el año 2012, a través de lo expuesto por Vega (2013), de la siguiente forma:

El conocimiento y la comprensión de conceptos y riesgos financieros, así como las habilidades, la motivación y la confianza para aplicar y comprender esos conocimientos, con el fin de tomar decisiones eficaces en una gran variedad de contextos, mejorando el bienestar financiero de los individuos y la sociedad, y permitiendo la participación activa en la vida económica y con el que se logra desarrollar habilidades para la toma de decisiones personales, familiares y sociales que inciden en la calidad de vida; en ellas se

precisan características como: desarrollo de habilidades, confianza, toma de decisiones, bienestar financiero, entre otras. (p. 18)

Así pues, la evaluación realizada de la competencia financiera, por parte del PISA en el año 2012, promovido por la OCDE, dejó un precedente significativo al reconocer la importancia de la educación financiera en todo el mundo; de igual modo, se reveló el bajo grado de conocimiento en educación financiera en Colombia, en las pruebas PISA que llevó a cabo la OCDE se evaluaron aspectos relacionados con este tema, ubicando a los estudiantes colombianos en el último lugar; sin embargo, es de anotar que en el país hasta hace poco, se está implementando la educación financiera desde la pre-adolescencia. A este respecto Arturo, Melo, Paredes, y Moncayo (2015), refieren:

A partir de la Ley General de Educación de 1994, se habla por primera vez de la importancia en la enseñanza de las ciencias económicas, pero sólo hasta el año 1998 a través del MEN se publica estándares de áreas básicas, donde se hace evidente el interés por desarrollar competencias en educación para los ciudadanos, sin embargo, en el documento de estudio del MEN (2002), se manifiesta que las instituciones educativas son autónomas para elegir sus enfoques y estrategias pedagógicas, por lo cual la educación en temas de finanzas no es obligatoria. (p. 141)

Por otra parte, el Ministerio de Educación Nacional (MEN), presentó un plan a través de herramientas y competencias, para que en todos los colegios se instruya en educación financiera, cuyos beneficios permiten que desde la niñez y la adolescencia aprendan a tomar conciencia sobre el valor del dinero, a administrar sus ingresos y controlar sus gastos, además de permitirles maximizar el uso de sus ingresos cuando sean personas productivas, cuyo beneficio se extenderá a la sociedad en general, contribuyendo positivamente a la economía del país. (MEN, 2015)

Uno de los problemas que se percibe es el analfabetismo en las finanzas, no solo en preadolescentes sino en adultos. Para solucionar este problema se planteó el objetivo de comparar la inserción de la educación financiera en Colombia desde la pre adolescencia, verificando su impacto y evolución, con respecto al analfabetismo y la complejidad financiera; apoyado con información de diferentes fuentes, propuestas y nuevas miradas metodológicas de estudio en educación financiera, esto como una medida para eliminar la brecha de analfabetismo respecto a otros países. Para complementar este objetivo, se hizo una revisión del estado de arte respecto a estos temas en Colombia, mediante un tipo de investigación exploratoria con un enfoque cualitativo, la cual se realizó comparando la inserción de la educación financiera en los últimos tres años en preadolescentes y el analfabetismo.

Por otra parte, también se quiere determinar cuál es el impacto o la incidencia en los adolescentes y de qué manera estos aceptarían la capacitación en finanzas como estrategia de aprendizaje. Buscando que los estudiantes con educación financiera asuman una correcta toma de decisiones y mejoren su bienestar, beneficiando consecutivamente a la sociedad, caso contrario a proceder sin conocer el funcionamiento de los diferentes productos y servicios financieros. En cuanto a esto Del Brío, López y Veras (2015), dice:

La falta de educación en finanzas hace que las personas incurran en gastos excesivos, asuman riesgos innecesarios, no rentabilicen su ahorro, obvien la inversión y puedan ser víctimas de fraude con mayor facilidad, todo ello afectando al conjunto de la sociedad.

(p. 103)

El objetivo de este ensayo fue realizar una revisión bibliográfica a cerca de la educación financiera en la preadolescencia, ya que este conocimiento es la base para la toma de decisiones inteligentes en el futuro; el conocimiento del mundo del dinero como los mecanismos de ahorro,

los preparan para las decisiones económicas. A hora bien, en Colombia se ha detectado que la mayoría de gente posee analfabetismo financiero y se encuentra en un bajo nivel educativo financieramente. Según la Prueba PISA (2012), hay *“un insuficiente grado de conocimiento de la población en cuestiones económicas y financieras, que lleva a los usuarios a incurrir en costos excesivos e innecesarios”*.

Esto es considerado como un factor contributivo, que ha llevado a la crisis financiera; por esta y otras razones es que se debe implementar la educación financiera en colegios desde la preadolescencia, esta formación permitirá a los educandos tomar las mejores decisiones en la vida y abrir la mente a mejores opciones, crear buenos hábitos para la administración de los recursos, favoreciendo la estabilidad y el desarrollo del sistema económico, lo cual responde al cuestionamiento *¿Para qué educar en finanzas a los preadolescentes?*

Frente a esta pregunta, se puede inferir que es más fácil inducir a los niños a un cambio de comportamiento en temas financieros desde la edad escolar, evitando el endeudamiento y fomentando la toma de conciencia para el ahorro, el uso del dinero, el ahorro, los ingresos, los gastos y poder tener claridad sobre los beneficios que le ofrecen estos buenos hábitos.

Este ensayo está estructurado en tres partes, la primera presenta algunas de las teorías existentes alrededor de la educación en finanzas y las competencias básicas planteadas por la OCDE y el MEN, en un segundo apartado se trabajan las causas y consecuencias que trae el analfabetismo financiero y finalmente, el planteamiento de aplicación en el currículo escolar como solución al problema planteado; también se hacen unas recomendaciones sobre cuáles son las estrategias que se deben implementar para fomentar la formación en materia financiera desde la preadolescencia.

Tesis: La educación en finanzas para los preadolescentes garantiza conciencia del ahorro y un adecuado manejo de sus propios recursos.

Analfabetismo financiero y retos de la educación.

Según Ramírez (2011), “*La educación se puede definir como la comunicación de ideas, conocimientos y estrategias, organizada, sustentada y diseñada para producir aprendizaje*” (p. 7), de esta manera la educación va en dos direcciones, quien proporciona y quien recibe, transmitiendo conocimientos, habilidades, valores, costumbres y formas de comportarse. (p. 8). Entrando en contexto y teniendo en cuenta a países y economías asociadas como Shanghái-China que ocupan el primer lugar en el ranking, encontrando a Colombia el último lugar, con una puntuación media de Letonia y Estados Unidos, y por debajo de la media a Croacia y Rusia con respecto a la puntuación de la OCDE; haciendo de la educación financiera para los jóvenes y en particular para los centros docentes, una cuestión prioritaria desde hace tiempo.

En este sentido la Red Internacional de Educación Financiera (International Network on Financial Education, INFE) creada por la OCDE en 2008, ha elaborado pautas para implementar en el currículo de educación financiera en los establecimientos de educación desde temprana edad (Del Brío, et al., 2015, p. 107). Sin embargo, no todos los países abordan de igual forma el objetivo de preparar a sus estudiantes para un mundo financiero cada vez más complejo. Si bien es cierta la importancia de la competencia financiera, esta se reconoce cada vez más en el ámbito escolar. (OCDE, sf, p. 4)

PISA (2012), es el primer estudio internacional a gran escala que evalúa la competencia financiera de los jóvenes de 15 años e intentó medir hasta qué punto una muestra representativa de alumnos procedentes de 18 países de la OCDE, podían asociar el conocimiento y la

comprensión necesarias para tomar decisiones en el ámbito de las finanzas cotidianas para planificar diversos aspectos de su futuro; los datos cuantitativos proporcionados por el proyecto PISA, han permitido comparar a los países con mayor analfabetismo financiero, observándose una brecha entre las puntuaciones de los países con mejor rendimiento (OCDE, s.f, p. 2), por ejemplo, Shanghái-China (603 puntos) y Flandes-Bélgica (541 puntos), y España (484 puntos), calificaciones bastante altas respecto a Colombia. Por esta razón, la educación financiera debe estar al alcance de los consumidores desde la preadolescencia, introduciendo temas básicos en cuanto a conceptos como el dinero, del ahorro, la inversión y el crédito, teniendo en cuenta que estas se convertirán en necesidades de los usuarios potenciales. (Ramírez, 2011, párr. 15)

Por consiguiente Ramírez (2011), la educación financiera es el proceso mediante el cual, tanto consumidores como inversionistas logran un mejor conocimiento de los diferentes productos financieros. Mediante este conocimiento se desarrollan habilidades que permiten una mejor toma de decisiones, adecuadas tanto en riesgos como en beneficios. Hoy es más importante la educación financiera debido al acelerado crecimiento de los mercados financieros y la globalización; es por estas y otras razones que desde la preadolescencia, se deben incluir en sus programas curriculares temas financieros, que le permitan detectar el papel tan importante que juega en su vida personal la educación financiera. (párr. 1 - 11)

Por consiguiente, en la actualidad se educa para muchas cosas, pero ha habido un importante olvido en la necesidad de la educación financiera y los conceptos fundamentales relacionados con la esta cultura.

Para Ramírez (2011), además no existe un acuerdo unánime sobre el significado que la educación financiera tiene, ya que dependiendo de la institución de donde surja, puede tener

diversas acepciones, pero normalmente conlleva dos elementos básicos: la estabilidad del sistema financiero y la estabilidad de las personas. (párr. 16)

Por su parte Aguirre (2015), afirma:

Colombia atraviesa un momento único de su historia, la sociedad se ha visto más influenciada por alternativas que ofrece el mundo respecto a la adquisición de bienes y servicios, y frente al multiculturalismo, ha forjado una sociedad cada vez más autónoma. El conflicto armado ha tomado un viraje trascendental donde los medios y modos de configurar oposición se han vuelto obsoletos y han decidido el presente que hoy se narra en televisión. La educación es única en su función social, la educación cumple una labor indispensable en el fomento del desarrollo de un país. Como quiera vislumbrarse, un programa educativo es una inversión a largo plazo, un plan formador que integra culturalmente al mundo. (p. 18)

Además, Aguirre (2015) también expone:

Es por esto que el actual desafío al que se enfrentan las instituciones encargadas de la educación en Colombia es perfilar un modelo de enseñanza donde el docente debe estar mucho más comprometido con su formación integral y profesional, estas nuevas estrategias y temas en la educación deben ser abordados con audacia y reflejar esta sagacidad impartiendo clases lúdicas, amenas y con una importante carga práctica, de manera tal que el alumno integre su saber con el entorno que lo rodea. (p. 64)

Teniendo en cuenta lo anterior y dado que la educación financiera permitirá a los estudiantes valorizar sus propias competencias, mediante el desarrollo de las mismas; es necesario comprender el contexto de la dinámica social y económica en que puede viabilizar la

realización de una idea emprendedora, con eficacia y eficiencia, Asimismo, la comprensión de las relaciones económicas entre los agentes y el mercado, potenciando la adquisición y desarrollo de capacidades adicionales para identificar grupos de acción (MEN Y ASOBANCARIA, 2014, p. 25),

La educación financiera se inserta dentro del concepto de la educación para la vida, que es la educación permanente que incide en el desarrollo de las personas, debido a que es un conocimiento flexible, diverso y accesible, tanto en el tiempo como en el espacio. Ramírez (2011), ha señalado que existe en el transcurso de la vida del ser humano, situaciones didácticas en la vida de las personas, donde se encuentran más receptivos a la educación financiera, como por ejemplo en la niñez, en la etapa universitaria, en el matrimonio o ante la necesidad de efectuar una hipoteca, por ello, se hace necesario iniciar la alfabetización financiera en las primeras etapas de vida. (párr. 33)

De estas circunstancias nace el hecho que, según Villón (2016), la cultura financiera se articule al currículo, de manera permanente, a todas las áreas y espacios de formación del establecimiento educativo, para mejorar de nivel escolar de tal manera que se atienda a las necesidades, intereses y expectativas presentes en el entorno, respondiendo al cumplimiento de los proyectos de vida personal, social y comunitaria. (p. 2)

Pero desde luego la educación financiera les permite a los niños adquirir hábitos de ahorro, familiarización con el dinero y los intermediarios, entender la mejor manera de ahorrar, gastar, invertir u obtener un crédito. Dadas las anteriores premisas el éxito en la educación en finanzas puede provenir de diversos estamentos. (Ramírez, 2011, párr. 38)

Sin embargo, para administrar eficazmente los recursos, se tiene en cuenta a Figueroa (2009), quien explica que, se debe estructurar uno de los elementos principales para la toma de

decisiones consientes y más coherentes en el quehacer diario, el cual es el (presupuesto), ya que a partir de este se tomara esta herramienta financiera como elemento pivote que cumplirá dos fines principales: 1) El resultado lógico y eficiente de una serie de actividades cotidianas que permite tomar decisiones en beneficio personal, en donde podremos entender el vocablo personal si se quiere familiar y 2) El punto de partida para elaborar alguna estrategia que genere un rediseño de los gastos o las inversiones actualmente realizadas, para de esta manera encontrar un bienestar adicional en la administración de las finanzas personales. (p. 123)

Es preciso decir que el manejo financiero personal en sus principios y motivaciones no es muy distante de la administración financiera empresarial, guardando las debidas proporciones, llevándonos a una clara conclusión de que la planeación financiera es una aliada, motivadora y generadora del valor agregado en nuestro quehacer diario.

Causas y consecuencias del analfabetismo financiero.

Una de las principales consecuencias del analfabetismo financiero es la evidenciada crisis económica que se presenta en el país, a raíz de la inflación, impuestos, bajos precios en el petróleo y hace unos años las pirámides, otra consecuencia, y según Daniel Castellanos vicepresidente económico de (Del Brío, et al., 2015, p.133) que se ha generalizado el analfabetismo financiero en el país, donde los ciudadanos no estiman los riesgos en los que pueden caer, no saben cómo manejar sus finanzas, desconociendo derechos y obligaciones, por ejemplo, en sus endeudamientos; por ello, la falta de educación financiera hace que las personas sean vulnerables al fraude o utilicen figuras de captación ilegal de dinero, junto a esto el desconocimiento del buen manejo de las finanzas hace que mucha gente pase necesidades, y vemos aún adolescentes de 30 y 40 años viviendo con papá y mamá que no estudian y no

trabajan, todo lo reciben del hotel mamá, y además no aportan nada al hogar, a esto se le debe sumar que en nuestro país no estamos educados para afrontar los cambios en la economía y su crecimiento acelerado y globalizado, y cada día surgen nuevos servicios, productos, innovaciones tecnológicas y el excesivo afán para conquistar los clientes, las competencias desleales y economías que solo buscan su enriquecimiento, aprovechando el analfabetismo de los usuarios o clientes en temas financieros, y desafortunadamente, los planes de estudio en el país, en diversos niveles, no contemplan la educación financiera como parte de los conocimientos fundamentales en el aprendizaje, por ende son pocas las instituciones de educación formal que realizan investigación alrededor temas relacionados con la educación económica y financiera, y que permitan el perfeccionamiento de habilidades, incluidas las cognitivas, desde las cuales sea posible desarrollar estrategias pedagógicas que generen un aprendizaje comprensivo de las finanzas en los estudiantes.

Por otra parte la desigualdad es un desafío que se vive y se reproduce en las entrañas del sistema económico moderno, enfrentarla implica esfuerzos e implementación de políticas de estado consistentes encaminadas a la inclusión social y calidad en el sistema educativo.

La enseñanza de las finanzas desde la pre adolescencia y su implementación en el currículo.

La enseñanza de las finanzas data de hace siglos, por destacar algo en el siglo XVIII, se observaron dos eventos que dieron un giro a la humanidad: la revolución francesa y la revolución industrial. El resquebrajamiento de la era de los imperios y el surgimiento del poder económico financiero, influenciaron modelos de pensamiento económico en Gran Bretaña también facilitaron el cambio: la creencia en la eficacia del mercantilismo. Esto

provocó el nacimiento de ideas y doctrinas como las de David Ricardo, Adam Smith, entre otros, necesarias para impulsar una nueva economía, haciendo mejor uso de los recursos e iniciando la producción en serie, con el uso de la máquina. (Pineda, 2008, p. 5).

En el plano internacional se referencia a los trabajos que citan (Arturo, et al., 2015, p.147) que hacen referencia a la necesidad de implementar, en la etapa escolar, temas relacionados con la educación financiera, y que a su vez fomenten el ahorro como hábito fundamental, buenas prácticas en el manejo del dinero y la cultura financiera.

En nuestro país la Educación Económica y Financiera se concibe como un proyecto pedagógico transversal desde los propósitos del Decreto 1860 de 1994, articulado al desarrollo de competencias en las áreas básicas y ciudadanas, con el fin de integrar y hacer efectivos los conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores logrados en el desarrollo de dichas áreas, potenciando las capacidades de los preadolescentes, para la solución de problemas cotidianos que tienen relación directa con su entorno social, cultural, científico, tecnológico y económico, aunque ellos aún no tengan un trabajo o un ingreso, deben aprender cómo manejar el dinero, en algunas ocasiones serán recursos propios, pero también deben estar conscientes de cómo sus padres manejan la economía familiar.

Los preadolescentes no son muy ahorrativos que digamos, pero cuando se proponen conseguir algo lo logran por medio del ahorro, como dice un viejo refrán *de pesito en pesito, que llene su cochinito o de grano en grano llena la gallina el buche*; aunque hay muchos que no piensan en el futuro, sino en música, deportes y chicas, pero dadas las circunstancias se debe enseñar desde la forma más sencilla de ahorrar, como lo es ir almacenando el dinero en una alcancía o debajo del colchón, pero se corre el riesgo de que se extravíe, es por esto, que una vez

se forme el hábito de ahorro se debe abrir una cuenta en una entidad seria y responsable del manejo de los recursos; es conveniente enseñarles que el ahorro es parte sobrante de algo o parte del ingreso que no se destina al gasto y que se reserva para necesidades futuras.

Esto les permite obtener ventajas como: contar con una base para enfrentar los imprevistos, aumentar el capital, tener un futuro financiero saludable, tener una mejor calidad de vida, realizar inversiones con el fin de aumentar el patrimonio, eliminar la necesidad de endeudarse, el ahorro es el vehículo para cumplir los sueños y el camino hacia la prosperidad, el objetivo es que los preadolescentes aprendan a diferenciar gustos de necesidades y que sepan priorizar; también es importante que sepan cómo lograr sus objetivos a corto y mediano plazo, estableciendo simultáneamente una estrategia para lograrlos.

Para lograr este objetivo y en concordancia con la autonomía escolar establecida en la Ley 115 de 1994, cada establecimiento educativo deberá definir la forma en que articulará la educación financiera a su Proyecto Educativo Institucional (PEI), esta se sustenta en un marco normativo Nacional relacionado con las funciones esenciales de la Constitución Política de Colombia y la Ley General de la Educación, pretendiendo generar mayor comprensión y capacidad para la toma de decisiones, favoreciendo el reconocimiento de la interrelación de las personas con el sistema financiero y finalmente, incorporando características y condiciones del contexto social en el que las personas se empoderan para tomar decisiones financieras que les permitan transformar sus contextos desde una perspectiva social y económica. Es una papel fundamental de la escuela, propiciar la reflexión y generar cambios en las actitudes y comportamientos de los estudiantes frente a los procesos económicos y financieros y brindar las herramientas que les permita planear su futuro y administrar sus recursos de manera eficiente,

para poder decidir responsablemente e integrarse en la economía identificando alternativas que potencien su desarrollo, desde este enfoque, según MEN y ASOBANCARIA (2014),

El Ministerio de Educación Nacional concentra sus esfuerzos en lograr que la educación financiera contribuya a garantizar una educación de calidad y de equidad que le aporte al cierre de brechas, a la reducción de la desigualdad y al reconocimiento de los derechos económicos y sociales de los individuos y colectivos, en este sentido, además de potenciar el desarrollo de competencias básicas y ciudadanas, la educación financiera ofrece a los estudiantes estrategias que les permitan incorporar el ejercicio ético de derechos y responsabilidades en la toma de decisiones acertadas y en actuaciones que propendan al bienestar personal y colectivo. (p. 22)

Una mirada desde la docencia.

Es trascendental que los docentes enfoquen todas sus capacidades en cuanto al desarrollo de la pedagogía, incluyendo el mayor esfuerzo en la didáctica, para establecer cómo se enseña y como se aprende, la didáctica hace parte del currículo y dependen todas las formas de enseñar, teniendo en cuenta desde los conocimientos previos hasta las formas de evaluar; en este aspecto debemos como docentes identificar a los estudiantes con más dificultad para lograr el aprendizaje y desarrollar las destrezas necesarias para comprender dicho tema.

Entre las diferentes didácticas, las que más se utilizan son: el aprendizaje basado en problemas, aprendizaje colaborativo, estudio de casos, elaboración de talleres, trabajo de campo, debates y discusiones, simulaciones entre otros. Hoy es necesario el uso de todos estos diversos recursos didácticos a fin de hacer comprensible el contenido, relacionándolo con el contexto; debemos estar a la vanguardia con los contenidos, las clases deben ser interesantes para los estudiantes con el objetivo de que todos puedan entender y comprender de la mejor forma.

En razón de lo expuesto, la educación financiera implica el aprendizaje y alcance de competencias que exigen el manejo de elementos conceptuales y saberes tanto de la economía como de las finanzas por la relación directa entre ellas, una decisión financiera influye positiva o negativamente sobre el nivel de bienestar individual, familiar y de la sociedad en su conjunto, de ahí que la educación financiera se constituya en un proceso a través del cual los preadolescentes empiezan a cultivar valores, conocimientos, competencias y sobre todo comportamientos necesarios para la toma de decisiones financieras responsables.

Arturo, et al., (2015), al respecto señala que, el campo de las finanzas se relaciona estrechamente con la economía; las decisiones financieras implican la comprensión de la estructura económica y estar atentos a las consecuencias de los diversos niveles de la actividad económica y cambios en la política, por otra parte considera que las finanzas son una parte de la economía y por consiguiente, para comprender claramente su alcance es necesario el conocimiento de la economía. (p. 143)

Partiendo de las anteriores consideraciones debemos enseñar a los preadolescentes a no dejarse llevar por las emociones sino por la razón, es bueno no comprar por impulso, debemos manejar lo que algunos economistas llaman el auto control y disciplina en el gasto, a ser compradores inteligentes y evitar todas las trampas que crean falsas necesidades; esto lo vemos a diario en los medios publicitarios que están en la tarea de manipular nuestra mente, para vendernos marcas y hacer que compremos lo que no necesitamos, un ejemplo es que los hijos quieren vestir a la moda, o tener la tecnología del momento, los preadolescentes de ésta generación están siendo bombardeados por flujos de tecnología mayúsculos, que a la final no les ofrece profundidad en ningún campo, por no saberla utilizar o por estar a la moda.

Los resultados obtenidos en el primer PISA (2012) financiero, han puesto de actualidad la necesidad de ofertar educación financiera desde niveles educativos tempranos, realizando una primera propuesta para incorporar contenidos financieros sencillos desde la Educación infantil en forma de materiales complementarios y lecturas, combinando cuentos y diccionarios, integrados en el sistema de lecto-escritura como vehículo de enseñanza de la economía basada en valores para la infancia. (Del Brío, et al., 2015, p. 110)

Es bueno aprender los temas del dinero de la mano con los principios éticos y los valores, sin necesidad de maltratar a nadie para conseguirlo o incurrir en eso que hoy tenemos de moda “*la corrupción y el dinero fácil*”, debemos brindarles de manera ilustrativa de cómo ponerse una meta y cómo lograrla sin necesidad de hacer fraude, se debe desarrollar también mentalidad empresarial y de emprendimiento, enfocándolos a que piensen que empresa o que negocio quieren tener cuando sean grandes; ya que día a día salen miles de profesionales graduados a conseguir empleo.

En nuestro país necesitamos profesionales que creen empresa, es el momento en que debemos iniciar con la siembra de la semilla, para que la cosecha sea productiva en un futuro, es bueno que los niños tomen conciencia y vean aunque sea con dibujitos la realidad que los afecta, sin duda todos usamos dinero por lo tanto todos debemos conocer de que se trata y cómo funciona, esto les permitirá ser independientes y consumidores inteligentes y hacer que rinda más el dinero.

Ahora bien, si vemos el aprendizaje cognitivo de los preadolescentes, en esta edad los niños ya tienen conceptos básicos de los números tanto positivos como negativos, es decir que ya comprenden el concepto de deber o deuda y han participado y asistido en transacciones monetarias, identifican la concepción del dinero y el valor de las cosas, los niños entienden todo

lo que se les explique en su lenguaje y a su nivel cognitivo, por lo tanto a medida en que las personas aprenden desde la adolescencia a tomar conciencia sobre el valor del dinero, a administrar sus ingresos y a controlar sus gastos , sobre todo les permita maximizar sus ingresos, y que cualquier meta que en un futuro deseen alcanzar, tengan las bases adecuadas que les permitan lograrlas ya que cuando sean personas productivas el beneficio se extienda a la sociedad en general contribuyendo positivamente a la economía de nuestro país. (Del Brío, et al., 2015 p. 101).

Se propone iniciar la formación desde la base (niños y jóvenes) para comenzar a lograr transformaciones paulatinas en la visión miope, indiferente o apática que tienen la mayoría de ciudadanos en relación con los temas económicos; evidenciados en la falta de conocimientos en educación financiera, lo cual, fue comprobado en los resultados obtenidos después de practicar una prueba diagnóstica a los estudiantes de los grados sexto. (Aguirre, 2015, p.3)

Recordemos que los preadolescentes abordan el mundo económico desde sus primeros años de vida, a partir de experiencias cotidianas como ir a la tienda o al mercado, o al escuchar hablar a su padre y a su madre y a otros adultos sobre lo económico. *“Esto los lleva a un esfuerzo constante por construirse modelos explicativos de esta realidad tan cercana pero a la vez tan compleja y difícil de abordar”*. (Amar, Llanos, Abello, Denegri, 2003, p. 372)

Tomando como referencia las apreciaciones presentadas, nos confirman la necesidad de fomentar la educación financiera desde temprana edad, para impulsar y potencializar la capacidad financiera entre los individuos. Es necesario que se diseñen contenidos temáticos partiendo de las variables consideradas como de menor dominio y descubiertas a través de un diagnóstico previo; la educación financiera persigue producir un cambio de comportamiento de

los agentes económicos de tal forma que mejoren el modo de administrar los recursos financieros.

Lo que los niños aprenden en el hogar y refuerzan en su institución educativa marcarán su futuro, inducirá al niño y niña para ser adultos eficientes, eficaces y efectivos, independientes en su forma de pensar y actuar sobre sus finanzas personales y la posibilidad de alcanzar el éxito, traducido en el buen vivir, donde se entienda claramente la diferencia entre el ser (ser persona), hacer (actuar) y tener (reflejo del ser y hacer), aspecto que lleva a considerar la educación financiera como una necesidad de “peso”. (Arturo, et al., 2015, p. 147)

De manera que los niños que se eduquen en finanzas obtendrán información que perdurará en el tiempo, para que cuando lleguen a su edad adulta encuentren que es lo más pertinente para su capacidad de ahorro y su capacidad de endeudamiento, evitando así las crisis financieras y erradicar el analfabetismo financiero. Unas buenas finanzas son esenciales para hablar de la mejora de la calidad de vida, por esto la educación que se les brinda a los niños establece qué tipo de personas serán cuando adultos, la responsabilidad de los padres es preparar a sus hijos para que sean personas productivas e independientes, con seguridad en sí mismos, respeto a las demás personas y para que tengan la una visión y puedan alcanzar sus sueños, es decir, para que logren su felicidad; para ello, aparte de ofrecerles la mejor formación posible, se les deberá enseñar habilidades para que desarrollen buenos hábitos. Por algún motivo, muchos padres olvidan enseñar a sus hijos la importancia del ahorro e invertir su dinero; la falta de una concreta educación en finanzas afecta el desarrollo y las posibilidades futuras de cualquier individuo, ya que las decisiones financieras que toma determinarán su diario vivir. (Ruiz, p.1)

Conclusiones

Dentro del desarrollo de este ensayo, es evidente la necesidad de educar en finanzas, porque será un factor importante para la competitividad y el crecimiento del sector económico. Respecto a las investigaciones consultadas se observa que no hay un dominio de conceptos financieros básicos, es por esto que se deben construir políticas sobre educación y capacidades financieras; por otra parte se evidencia que en nuestro país hay pocos programas de educación financiera y los que hay son pobres en relación al promedio de los países desarrollados y de otras regiones.

También hay una inmensa preocupación por parte de varios países, perpetrando un esfuerzo por mejorar la educación financiera; se han situado en la adolescencia y más concretamente en la educación secundaria a través iniciativas como las pruebas PISA. En este sentido es de vital importancia revisar las falencias que existen en el sistema educativo colombiano, con el fin de implementar de manera urgente y definitiva la enseñanza de las finanzas en preadolescentes, a fin de buscar una garantía de generación de oportunidades para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas.

Los estudios realizados en este tema muestran, que el conocimiento de las finanzas debe ser un objetivo primordial tanto de los gobiernos como de las instituciones educativas, a fin de las personas no incurran en gastos excesivos, ni sean compradores impulsivos sino que por el contrario puedan planear su futuro ahorrando para comprar lo que deseen y/o puedan cubrir algunos imprevistos

La educación financiera debe ser un objetivo primordial del Ministerio de Educación, para que sea implementada en todas las escuelas y colegios, ajustada a las necesidades del

medio, donde abarquen habilidades, comportamientos, actitudes y valores. En la vida nos enseñan a ganar dinero con alguna actividad para cubrir nuestras necesidades, pero no nos enseñan a administrar nuestro dinero para gastarlo de forma adecuada una vez que lo ganamos.

Los preadolescentes son caracterizados por ser dependientes de sus padres, es por esto que en esta etapa se deben construir nuevas formas de pensamiento, logrando hábitos fundamentales para que en el futuro se tomen las mejores decisiones en cuanto al manejo de las finanzas.

Referencias:

- Aguirre, C. (2015). *Modelo curricular de educación financiera para grados sexto y séptimo. (Tesis de Maestría)*. Recuperado el 15 de marzo de 2017, de Universidad Nacional de Colombia. Manizales, Colombia:
<http://www.bdigital.unal.edu.co/50500/1/10259601.2015.pdf>
- Amar, J., Llanos, M., R., A., & Denegri, M. (2003). Desarrollo del pensamiento Económico en niños de la región Caribe Colombiana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35(1), 7 - 18. Recuperado el 15 de marzo de 2017, de
<http://www.redalyc.org/pdf/805/80535101.pdf>
- Arturo, B., Melo, G., Paredes, Y., & Moncayo, J. (2015). Educación financiera para infantes: una propuesta alternativa. *Revista UNIMAR*, 33(1), 129 - 149. Recuperado el 15 de marzo de 2017, de <http://www.umariana.edu.co/ojs-editorial/index.php/unimar/article/view/908>
- CVNE. (2013). *PISA (2012), Retos y avances para Colombia. La calidad continúa siendo la principal prioridad*. Recuperado el 15 de marzo de 2017, de Ministerio de Educación:
<http://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-336001.html>
- Del Brío, E., L. C., & Veras, C. (2015). Educación financiera en la infancia. Propuesta didáctica en Educación Infantil. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 30(2). Recuperado el 10 de marzo de 2017, de
<https://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos/article/view/785>

Figueroa, L. (2009). Las Finanzas Personales. *Revista EAN*(65), 123 - 144. Recuperado el 10 de marzo de 2017, de

<http://journal.universidadean.edu.co/index.php/Revista/article/view/463>

MEN Y ASOBANCARIA. (2014). *Mi plan, mi vida y mi futuro, Orientaciones Pedagógicas para la Educación Económica y Financiera*. Bogotá D.C, Colombia: MEN.

OCDE. (2014). *Resultados de PISA 2012 en Foco Lo que los alumnos saben a los 15 años de edad y lo que pueden hacer con lo que saben*. Recuperado el 10 de marzo de 2017, de

https://www.oecd.org/pisa/keyfindings/PISA2012_Overview_ESP-FINAL.pdf

OCDE. (s.f.). *Programa para la evaluación internacional de alumnos PISA 2012*. Recuperado el

10 de marzo de 2017, de <https://www.oecd.org/pisa/keyfindings/PISA-2012-results-spain-ESP.pdf>

Pineda, L. (2008). *Historia de los conceptos en finanzas. (Tesis de Maestría)*. Recuperado el 10

de marzo de 2017, de Universidad del salvador. San salvador, el salvador- Centro

América: <http://ri.ues.edu.sv/12408/1/TG-MAF%20658.15%20P649.pdf>

Ramírez, H. (2011). Conceptos sobre educación financiera. *Observatorio de la Economía*

Latinoamericana(144). Recuperado el 10 de marzo de 2017, de

<http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/mx/2011/hrr.htm>

Ruiz, D. M. (s.f.). *Una educación para el futuro*. Recuperado el 10 de marzo de 2017, de

Calameo: <http://es.calameo.com/read/0043773454f2958bc940d>

Vega, A. (2013). *La formación económica – financiera en Educación Secundaria Obligatoria en el marco de evaluación de la competencia financiera por PISA 2012. (Tesis de Maestría)*.

Recuperado el 10 de marzo de 2017, de Universidad Internacional de la Rioja.

Ponferrada, El Bierzo-España: <http://reunir.unir.net/handle/123456789/1548>

Villon, C. (2016). *Análisis de la inclusión de educación financiera para estudiantes de 6 a 11 años en escuelas pertenecientes al distrito n° 4 de la ciudad de Guayaquil durante el 2015 - 2016. (Tesis de grado)*. Recuperado el 10 de marzo de 2017, de Universidad de Guayaquil facultad de ciencias administrativas. Guayaquil, Ecuador.:

<http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/12579/1/CAROLINAHENRYTESIS%2029-09-2016.pdf>